

El PRC culpa al Gobierno de la “asfixia económica” de la concesionaria del puerto de Laredo y exige “un cambio de criterio” para rentabilizar la inversión

Los regionalistas urgen el desalojo de las embarcaciones atracadas en la marisma y el desarrollo de los servicios complementarios

Santander, 21 de noviembre de 2013

El Partido Regionalista de Cantabria ha responsabilizado al Gobierno Regional de la “asfixia económica” que sufre la empresa concesionaria del puerto de Laredo, que la ha abocado a declararse en concurso de acreedores, por lo que le ha exigido “un cambio de criterio” para hacer rentable la inversión realizada en esta infraestructura.

El vicesecretario general del PRC, Rafael de la Sierra, ha comparecido esta mañana en rueda de prensa junto al diputado José María Mazón y al portavoz en Laredo, Pedro Diego, para denunciar esta situación y plantear posibles soluciones, entre las que han incluido el cumplimiento de la obligación legal de cerrar el Club Náutico y desalojar las embarcaciones atracadas en su entorno, dentro de la zona de especial protección de las marismas de Santoña, Noja y Joyel, y el desarrollo de los servicios complementarios previstos en los terrenos adyacentes.

José María Mazón ha asegurado que el Gobierno de Ignacio Diego ha sido “el principal adversario” del puerto de Laredo, porque “en vez de ayudar parece que ha hecho una persecución” y “se ha negado” a facilitar a la empresa concesionaria “una explotación rentable”.

De la Sierra ha vinculado la situación de esta infraestructura con el “empeño” del actual Ejecutivo de “acabar con todos los proyectos, buenos, malos o regulares” iniciados por el anterior, sin poner en marcha iniciativas que los sustituyan, lo cual es a su juicio una de las razones por las que la economía y el empleo evolucionan en Cantabria peor que en el resto de España.

Frente a esa postura del PP, ha recalcado que el puerto es “la mayor y la mejor empresa” que puede instalarse en Laredo, por su impacto económico para toda la comarca.

En este sentido, Mazón ha subrayado que, a pesar de la crisis, el nuevo puerto pesquero laredano ha sido “un rotundo éxito” y se ha convertido en el segundo con mayores ventas de Cantabria, por la afluencia de barcos tanto cántabros como vascos, que durante el verano han hecho que incluso la lonja “se quedara pequeña algunos días”.



POR CANTABRIA, LOS PRIMEROS

GABINETE DE PRENSA

En su opinión, ese “éxito” no se ha extendido a las instalaciones deportivas por el “boicot” del Gobierno, que “en vez de intentar ayudar ha hecho una auténtica persecución a las empresas que componen la concesionaria”.

“Lo más grave de todo es que está incumpliendo la condición de la declaración de impacto ambiental, en la que se basó la construcción del puerto, que era el cierre de las instalaciones del Club Náutico y la retirada de cientos de barcos que están ocupando ilegalmente un espacio protegido”, ha agregado el diputado y ex consejero de Obras Públicas, bajo cuyo mandato se construyó la instalación.

Mazón ha cuestionado que la Consejería de Medio Ambiente, “muy activa en otras cosas”, no haga nada para exigir el cumplimiento de las condiciones de impacto ambiental y garantizar el respeto a la Ley de Costas. “Esta condición era fundamental y con su cumplimiento habrían cambiado mucho las tornas”, ha precisado.

Por ello, ha urgido al Ejecutivo “un cambio de criterio”, porque “todavía está a tiempo” de buscar una solución y cuenta “con los medios necesarios para ello”.

Pedro Diego ha defendido por su parte que el puerto de Laredo es “absolutamente viable”, a pesar del “gran problema generado por el Gobierno de Cantabria”, y ha cuestionado el trato dado a una empresa que ha invertido más de 40 millones de euros para hacer posible esta instalación. “¿Qué es lo que tenemos que hacer con las empresas que llegan a Cantabria dispuestas a invertir y generar empleo, asfixiarlas, que es lo que ha hecho en este caso el Gobierno Regional, o buscar soluciones para que las iniciativas salgan adelante”, se ha preguntado.

Además de considerar “terrible” que el Ejecutivo llegara a rescatar la concesión, Diego ha advertido que los laredanos no van a consentir que el presidente regional siga refiriéndose al puerto como “un macroproblema para los cántabros”. “Ellos son el macroproblema, el puerto era una gran solución y un gran motor generador de empleo, pero están haciendo que no sea viable, tal vez por alguna razón escondida”, ha concluido.

